

Cultura de incendios

●Devastadores y de comportamientos muy fluctuantes. Así han sido los incendios, con costos inmensos en bienes materiales y pérdidas irreparables en vidas. Nos ha costado transformar estas experiencias dolorosas en aprendizajes. Son pocas las enseñanzas, pocas las acciones preventivas y muy lejano el ideal de generar una cultura del fuego para manejar mejor nuestros instintos cuando nos vemos atrapados por fenómenos extremos.

En Chile tenemos una cultura de desastre; los terremotos y los tsunamis son un claro ejemplo, pero esto no lo tenemos con los incendios, y es indudable que las estrategias de evacuación, cuando el fuego está encima, no han resultado o no han existido. Es clave investigar y trabajar con simuladores virtuales para entender el comportamiento, principalmente el cómo las llamas pueden avanzar. Hablamos de hectáreas por hora. Tenemos relatos muy precisos de cómo por situaciones geográficas o geológicas tenemos zonas de más riesgo. Más allá del combustible natural, es el fenómeno del viento el que aumenta su intensidad y cambia rápidamente de dirección por las condiciones de altura, humedad y cambios bruscos en la temperatura.

Cómo transformar estas experiencias en acciones permanentes para instalar desde las escuelas, en tempranas edades, una cultura que nos permita estar más alertas y desde los lugares que habitamos conocer y entrenar comportamientos de evacuación y reacciones

veloces para llegar a lugares seguros.

Se debe conocer el territorio y los riesgos para luego transformarlos en una política pública que desarrolle hábitos y, por supuesto, incluya tecnologías apropiadas para el combate de los incendios que se desplazan velozmente. Necesitamos generar una cultura de incendios.

Uwe Rohwedder

*Decano Facultad de Ingeniería
y Arquitectura, Universidad Central*

Zonas de emergencia climática

●Un humedal es un ecosistema híbrido donde el agua permanente o estacional define un entorno de transición crucial. Alberga biodiversidad distintiva y cumple funciones vitales: depura el agua, regula el ciclo hídrico y mitiga crecidas. Incluye marismas, pantanos, turberas, lagunas, deltas y riberas.

¿Y si los humedales de Valparaíso fueran declarados zonas de emergencia climática? En veranos recientes, la región ha sufrido temperaturas récord, sequías prolongadas y alto riesgo de incendios. Sin embargo, ecosistemas clave como Concón, Mantagua y Las Petras, entre otros humedales de la región, siguen tratándose como terrenos baldíos o disponibles para urbanización. Nada más erróneo. No son tierras vacías: son infraestructura natural esencial. Sostienen aves migratorias, regulan microclimas urbanos, recargan acuíferos y amortiguan inundaciones.

En una ciudad con déficit hídrico y olas de calor recurrentes, su rol térmico